



## DEL CINE AL CIELO

José Cabañas.

Historiador de cine y especialista en medios audiovisuales

Decía José Luis Garci a través de su programa televisivo: ¡Qué grande es el cine!...y con razón.

Es mi intención dar un homenaje a la cinematografía en esta revista y mostrar la capital importancia del cine en nuestra cultura y en nuestra sociedad, como medio educativo y la enseñanza de su lenguaje cinematográfico.

Este arte nacido de una ciencia es el resultado de la combinación de la física, la química, la óptica y la acústica. Ofreciéndonos cariz científico y otro estético; también llamado "séptimo arte", no por categoría sino por ser el último en nacer, pero el único capaz de englobar el resto de las artes nacidas anteriormente como son: pintura, escultura, arquitectura, música, literatura, teatro y cine. Este gozo artístico que nos ofrece el cine, llega a determinar con un abanico de matices la sensibilidad de una estética personal con un estilo congénito propio de nuestro tiempo. Si como obra de arte realizamos un análisis de sus estructuras, estamos constituyendo su cosmología fílmica y, si participamos de su transcendencia y belleza de la obra fílmica es cuando somos capaces de notar el valor e importancia del cine.

Comercio e industria es el cine pero, también es arte y además espectáculo. El cine es pues, el arte de nuestro tiempo e igualmente nuestra memoria colectiva, la historia en imágenes, tal como éramos, reflejando nuestra forma de vivir, estilo y costumbrismo. Me evoca el recuerdo: "¡091, policía al habla!", retrato óptico de la España de hace medio siglo. En 1960 se producía esta singular película dirigida por José María Forqué, con guión de Pedro Masó, Antonio Vich, Vicente Coello y el propio Forqué e interpretada por Adolfo Marsillach, Tony Leblanc, Susana Campos, Manolo Gómez Bur, María Luisa Merlo, Manuel Alexandre y otros.

Con esta frase, -que da título a la película- ¡091, policía al habla!, daba pie en los títulos de crédito a otra frase moralizante: "Para que cada vez que se escuche una voz pidiendo ayuda haya otra voz que le conteste" así abre la película y con: "Basada en hechos reales", la cierra.

"¡091, policía al habla!, es un docudrama que está dividido en varios episodios, sobre sucesos reales de los archivos policiales.

Se trata de la historia de un coche patrulla de la policía española, durante una noche cualquiera de servicio. A uno de los inspectores que lo ocupan, Andrés Martín, hace unos meses un coche, que se dio a la fuga le mató a su hija. Se inicia el servicio del coche patrulla Z-10 durante la noche, atendiendo a varias llamadas urgentes.

Una es la desaparición de dos menores que creen que dos "muchachos de buena familia" las van a ofrecer un empleo de bailarinas de ballet. Pero ellos después de intentar abusar de ellas, las golpean brutalmente y las abandonan. Una de ellas es reintegrada a su casa y la otra al Instituto de Protección de la mujer.

El siguiente caso es un atraco en el Palacio de los Deportes. Los atracadores han huido con la recaudación atropellando en su huida a la hija del inspector Andrés Martín siendo localizado y su dueño detenido. El Z-10 se dirige al lugar donde ha sido encontrado el coche y el inspector se enfrenta violentamente con el delincuente, teniendo que ser separados por sus compañeros.

Reciben la llamada de socorro de un

empleado de una fábrica de las afueras, cuyo hijo necesita urgentemente en diez minutos un balón de oxígeno. Los policías consiguen el balón de oxígeno y llegan a tiempo de salvar al niño.

Desde la emisora se da orden a todos los coches para que se dirijan a Barajas, donde se ha localizado a los atracadores del Palacio de los Deportes. El Z-10 ya se dirigía al aeropuerto, puesto que el inspector Andrés Martín ha recapacitado y va en busca de su mujer, que marchaba a Barcelona con sus padres. En el aeropuerto hay una persecución en las pistas, logrando detener a los atracadores. Andrés Martín es herido y su mujer le acompaña en la ambulancia.

El propio director José María Forqué, declarada en una entrevista en el estreno: "Fue un gran éxito. Me sirvió profesionalmente para poder seguir trabajando pero, en otro orden de cosas, hizo que me pusieran la etiqueta de director muy comercial. Para mí aquello era muy halagador, pues pienso que si una película no es comercial no es nada."

Historias llenas de realismo y emoción, dramatismo y ternura, siempre basadas en hechos reales, protección y vigilancia de los servicios de la dirección general de seguridad, anécdotas e historias de los coches patrullas de una noche cualquiera.

Seguiremos narrando relatos sobre la policía, cuerpos y fuerzas de seguridad en general e instituciones al servicio de la sociedad española.

Todo esto y mucho más es el cine.....la linterna mágica. ■

